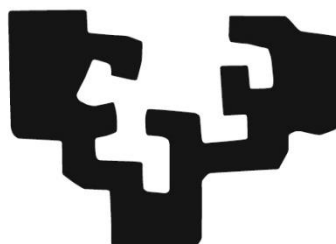


eman ta zabal zazu



Universidad
del País Vasco

Euskal Herriko
Unibertsitatea

TRABAJO DE FIN DE GRADO

LA INTERPRETACIÓN SIMULTÁNEA REMOTA

AUTORA: ROSA SAINZ-AJA RUIZ

TUTORA: JAIONE ARREGUI URIZAR

GRADO EN TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

CURSO 2021/2022

DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA INGLESA Y ALEMANA Y TRADUCCIÓN E
INTERPRETACIÓN

ÁREA DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

ABSTRACT

Este trabajo tiene como objetivo describir la situación en la que se encuentra la interpretación simultánea remota (ISR) en la actualidad. La ISR se ha desarrollado de manera muy rápida desde mediados de 2020 y, aunque para algunos no era algo nuevo, la mayoría de los intérpretes han tenido que hacer frente a grandes cambios en su profesión. Esta modalidad presenta muchas ventajas para todas las partes implicadas en el proceso de interpretación, pero si no se hace un uso correcto de ella puede ser un arma de doble filo que perjudique no solo a los intérpretes, sino a las empresas que organizan reuniones o eventos con este tipo de interpretación.

La pandemia hizo que estas empresas e instituciones que recurrían a la interpretación presencial tuvieran que adoptar medidas con el objetivo de garantizar la comunicación de la misma manera, o de una manera parecida a la que había antes. En este trabajo nos referiremos a algunos de los problemas a los que tuvieron que hacer frente tanto las empresas que organizaban las reuniones como los intérpretes involucrados en el proceso.

Debido a la aceleración en el uso de la ISR derivada de la pandemia, algunas asociaciones están tratando de regular esta práctica, con documentos de directrices a seguir, *checklists*, etc. También proponen algunas especificaciones técnicas para desarrollar la profesión de manera correcta y sin riesgos para las condiciones laborales y de salud de los intérpretes.

Con el objetivo de preparar a los estudiantes para una profesión en constante cambio, se está empezando a incluir en la docencia de interpretación la cuestión de la interpretación simultánea remota. Así, los estudiantes se van familiarizando con la situación y controlan mejor la incertidumbre que puede rodear a esta modalidad. Algunos estudiantes expresan la necesidad de formarse en este ámbito para estar más preparados en un futuro, y para tener más posibilidades de encontrar trabajo como intérpretes.

ÍNDICE

| | |
|--|-----------|
| 1. INTRODUCCIÓN | 4 |
| 2. LA INTERPRETACIÓN SIMULTÁNEA REMOTA DURANTE LA PANDEMIA DE COVID-19..... | 9 |
| 3. VENTAJAS E INCONVENIENTES DE LA ISR..... | 14 |
| a. VENTAJAS | 14 |
| i. Para el intérprete | 14 |
| ii. Para la empresa que organiza el evento | 14 |
| iii. Para el usuario de la prestación..... | 15 |
| b. INCONVENIENTES | 15 |
| i. Para el intérprete | 15 |
| ii. Para la empresa que organiza el evento | 17 |
| iii. Para el usuario de la prestación..... | 18 |
| 4. ESPECIFICACIONES TÉCNICAS Y PLATAFORMAS DE ISR | 19 |
| a. ESPECIFICACIONES TÉCNICAS | 19 |
| b. PLATAFORMAS DE ISR..... | 20 |
| 5. FORMACIÓN EN ISR..... | 22 |
| a. ADAPTACIÓN DEL AULA..... | 22 |
| 6. CONCLUSIONES..... | 25 |
| 7. BIBLIOGRAFÍA..... | 27 |
| 8. ANEXO I..... | 30 |

INTRODUCCIÓN

La interpretación se puede definir como «la actividad de mediación lingüística que consiste en transmitir un discurso de tipo oral o en lengua de signos, dando lugar a un discurso equivalente en una lengua diferente, bien de tipo oral o de lengua de signos» (Valero Garcés, 2022). Es decir, consiste en la traducción oral de un discurso. Dentro de esta actividad se incluyen varias modalidades: interpretación de conferencias, interpretación en los servicios públicos, interpretación judicial, etc.

La interpretación de conferencias es la «modalidad en la que se realiza la interpretación de eventos en los que se llevan a cabo conferencias como congresos, jornadas, simposios, etc.» (García García-Quismondo, 2021: 10). Existen dos tipos de interpretación de conferencias: interpretación consecutiva e interpretación simultánea. La interpretación consecutiva consiste en la escucha de un discurso, la toma de notas del mismo y la posterior reformulación en otro idioma por parte de un intérprete. La interpretación simultánea, por su parte, consiste en la escucha de un discurso y la reformulación casi inmediata del mismo, sin toma de notas (salvo algunas excepciones, cifras, nombres propios, etc.). Esta modalidad de interpretación se lleva a cabo en cabinas de interpretación insonorizadas, con el equipo técnico necesario para que los intérpretes desarrollen la actividad de manera correcta: ordenador de calidad, consola de interpretación, micrófono y auriculares.

Los orígenes de la interpretación de conferencias se remontan a la Conferencia de Paz de París, en 1919. En aquel momento se recurrió a la interpretación consecutiva, algo que «debió resultar tedioso para un buen número de delegados asistentes a las reuniones de las comisiones, ya que muchos de ellos procedían de sus servicios diplomáticos nacionales y manejaban con soltura las dos lenguas» (Baigorri Jalón, 2000: 23). Este método de interpretación no resultaba eficaz, ya que había que repetir el discurso en la otra lengua una vez acabado este. Por este motivo, Edward Filene, un empresario y filántropo estadounidense, propuso al secretario general de la Sociedad de Naciones el uso de un nuevo método de interpretación. Sin embargo, fue Alan Gordon Finlay, un inventor británico, quien ideó el sistema para agilizar la interpretación.

Los primeros ensayos de interpretación simultánea se llevaron a cabo en la Conferencia Internacional del Trabajo en 1924 organizada por la OIT (Organización Internacional del Trabajo) en Ginebra, pero el sistema presentaba bastantes fallos y tampoco era eficaz.

Así, hasta unos años más tarde no se vio un gran cambio hacia la interpretación simultánea: «El proceso de Núremberg es el acontecimiento en el que se produce el paso de la interpretación consecutiva a la interpretación simultánea» (Baigorri Jalón, 2000: 270). Los juicios de Núremberg empezaron el 20 de noviembre de 1945 y terminaron el 1 de octubre de 1946. En ellos se juzgaron los crímenes de guerra, crímenes de agresión o de paz y crímenes de lesa humanidad cometidos durante la II Guerra Mundial (Suárez Arellano, 2019: 20). Con el uso de la interpretación simultánea en estos juicios se pudo ahorrar mucho tiempo al realizar las deliberaciones, y además se pudieron multiplicar los idiomas (Baigorri Jalón, 2000: 275).

En la actualidad, la modalidad de interpretación que se utiliza en la interpretación de conferencias es, normalmente, la simultánea, ya que permite una mayor rapidez. Además, las cabinas de interpretación y la tecnología permiten que este método sea mucho más eficaz de lo que era en Núremberg. El sistema que se utilizó entonces para llevar a cabo la interpretación simultánea ya causó algunos problemas, pues «ya entonces era bastante *obsoleto* o *zarrapastroso*, porque tenía alrededor de veinte años y no estaba en muy buenas condiciones» (Baigorri Jalón, 2000: 277).

En un mundo cada vez más globalizado, surge la necesidad de permitir la comunicación en situaciones comunicativas que hasta ahora se desarrollaban de manera presencial; situaciones en las que hay distintos oradores, procedentes de distintos lugares del mundo, en las que la comunicación presencial se hace bastante complicada. Desde hace unos años, vemos como se celebran cada vez más reuniones, congresos, etc. en línea. Con los avances en la tecnología, se van haciendo posibles algunas situaciones que antes no lo eran. La interpretación simultánea remota (ISR) ha servido para facilitar la comunicación en este tipo de situaciones. Se puede definir la interpretación simultánea remota como «aquella que se lleva a cabo sin que el intérprete esté presente físicamente durante la conversación multilingüe y, por tanto, se realiza mediante una tecnología que se emplea desde el siglo XX, y que abre numerosas posibilidades para el mercado profesional, muchas de ellas aún sin explorar». (Ruiz Mezcuca, 2019: 246). Es decir, esta modalidad permite que se lleve a cabo una interpretación simultánea sin necesidad de tener al orador, al intérprete y al usuario de la interpretación en un mismo lugar.

Del mismo modo que para dar solución a la falta de eficacia de la interpretación consecutiva se pasó a la modalidad simultánea para la interpretación de conferencias,

podemos ver actualmente un cambio hacia la interpretación simultánea remota en algunos casos. Baigorri Jalón ya adelantó este cambio: «La teleinterpretación, que se viene ensayando y perfeccionando al menos desde la década de 1970, es un retoño de la simultánea que acabará ocupando su lugar junto a la ya tradicional *in situ*, superando, gracias a la técnica, la necesidad de la presencia física del intérprete en la reunión que está interpretando» (Baigorri Jalón, 2000: 270).

Es decir, la interpretación simultánea remota no es una modalidad totalmente nueva; los primeros experimentos importantes se llevaron a cabo en la década de 1970: el experimento París-Nairobi ("Symphonie Satellite") de la UNESCO en 1976, y el Nueva York-Buenos Aires de las Naciones Unidas en 1978 (Moser-Mercer, 2003: 1). En el primero, se conectó por satélite la sede de la UNESCO de París y el Kenyatta Conference Centre de Nairobi. Los principales objetivos de este experimento fueron los siguientes:

Determinar en qué medida la comunicación por satélite permitía al personal de la Secretaría de la Unesco y de las delegaciones permanentes de los Estados Miembros que se había quedado en París participar en los trabajos de la Conferencia; evaluar la utilidad que los diversos tipos de comunicación por satélite (teléfono, teletipo, teletransmisión de facsímiles, teleinformática, radio y visiofonía) podían tener para mejorar los servicios internos de la Conferencia (información, documentación, traducción, redacción de actas, traducción simultánea, etc.) y para facilitar las tareas de información de la prensa y la radio; averiguar hasta qué punto será posible que ciertos sectores del personal de la Secretaría permanezcan en la Casa de la Unesco cuando se celebren otras conferencias de la Organización fuera de la Sede (Lloyd Sommerlad, 1977: 32).

En el segundo experimento, Naciones Unidas, junto con la NASA y COMSAT (empresa de comunicaciones satelitales), conectaron Buenos Aires con Nueva York a través de un satélite durante la conferencia del Sur Global sobre la cooperación técnica entre los países en desarrollo.



Figura 1: *Utilization of Satellite Technology for Conference Servicing.* (Nagata, 1978).

Sin embargo, esta modalidad ha ganado importancia no solo gracias al avance de las nuevas tecnologías, sino también debido a la pandemia que comenzó en marzo del 2020. Esta situación de incertidumbre, restricciones e inconvenientes para viajar provocó que muchos de los congresos o reuniones que antes se realizaban de manera presencial tuvieran que adaptarse a las nuevas circunstancias.

Si bien hemos intentado definir el concepto, es importante mencionar que aún no hay un acuerdo sobre cómo llamar a esta modalidad de interpretación. Entre los términos que se utilizan para denominar a esta modalidad se encuentran: Interpretación simultánea remota (ISR), interpretación a distancia, teleinterpretación, etc. En este trabajo nos referiremos a esta práctica como «interpretación simultánea remota» o «ISR».

Con el auge de esta modalidad y los cambios que implica a la hora de desempeñar el trabajo y en las condiciones laborales, algunas organizaciones de intérpretes han constatado la necesidad de regularla, con documentos y directrices a seguir para el uso de esta modalidad que son útiles tanto para los clientes como para las empresas que ofrecen el servicio.

La Asociación Internacional de Intérpretes de Conferencias (AIIC) distingue entre varias modalidades de interpretación simultánea remota: «aquellas en las que el intérprete se

encuentra junto a la mayoría de los participantes (interpretación por teleconferencia) y tiene una visión mediada por vídeo del orador (videoconferencia) o solo una fuente de audio (audioconferencia); y aquellas en las que el intérprete tiene una visión indirecta o mediada por vídeo del orador (interpretación a distancia por vídeo) o no tiene visión del orador (interpretación a distancia por audio)» (AIIC, s. f.). Sin embargo, especifica que para la interpretación de conferencias es conveniente usar las modalidades en las que el intérprete tiene visión mediada por vídeo del orador. En este sentido, AICE (Asociación de Intérpretes de Conferencia de España) especifica que la interpretación telefónica no cuenta como interpretación simultánea remota, pues es necesario tener visión del orador, y además este tipo de interpretación se emplea sobre todo en los servicios públicos (Cases Silverstone, 2020a: 1).

Está claro que la llegada y el desarrollo de la ISR han revolucionado el mundo de la interpretación. Sin embargo, ¿qué supone esta modalidad para las partes implicadas en el proceso? ¿En qué situación se ve el intérprete? ¿y el cliente? Es importante entender de qué manera funciona la interpretación simultánea remota tanto para las empresas como para el intérprete y, por supuesto, para el usuario de la prestación.

Este trabajo tiene como objetivo describir qué supone la interpretación simultánea remota para los intérpretes, las empresas organizadoras de eventos o reuniones y los usuarios de las interpretaciones, así como describir la situación actual de esta modalidad, la aceleración de su uso desde la pandemia de Covid-19, los requisitos que se necesitan para llevarla a cabo de la manera más profesional posible y el panorama de la formación en este ámbito.

LA INTERPRETACIÓN SIMULTÁNEA REMOTA DURANTE LA PANDEMIA DE COVID-19

Si bien la ISR no es algo nuevo, la situación que se ha vivido desde marzo de 2020 aproximadamente ha provocado que su uso se haya acelerado de manera drástica. Las restricciones a la movilidad, las bajas laborales, etc. han provocado que muchos eventos pasen a celebrarse de manera virtual.

La Covid-19 irrumpió en el mundo a finales de 2019 sin que nadie lo esperase. Desde mediados de marzo de 2020 hasta mayo del mismo año, en algunos países no era posible salir de casa si no era para comprar productos de primera necesidad, cuidar a personas dependientes, etc. debido a los confinamientos que se decretaron para impedir la propagación del virus. Además, incluso meses después no era posible desplazarse entre provincias, y en algunos casos tampoco entre municipios. El mundo se paró completamente ante la incertidumbre que causaba una enfermedad desconocida para todos. Por esta razón, todas las reuniones, congresos, charlas, etc. que se iban a llevar a cabo durante ese periodo tuvieron que cancelarse o realizarse de manera virtual.

En una situación de incertidumbre como esa, la ISR supuso una ventaja muy grande para los profesionales de la interpretación, ya que sirvió para que muchos de ellos pudieran seguir trabajando y, como resultado, pudieran seguir percibiendo un sueldo y mantener su cartera de clientes. Sin embargo, para muchos intérpretes que no estaban familiarizados con la ISR, esto ha sido algo nuevo que ha causado desconfianza y miedo, ya que esta modalidad requiere habilidades que anteriormente no se practicaban. A esto se une que la pandemia fue una situación nueva para todos, en la que hubo que adaptarse a los cambios de manera muy rápida: «...había que adaptarse muy deprisa para poder hacer frente a lo que era, a todas luces, la mayor crisis profesional a la que nos habíamos enfrentado como colectivo» (Cases Silverstone, 2020b). Los intérpretes tuvieron que aprender rápidamente a utilizar las plataformas de videoconferencia y toda la tecnología necesaria para trabajar desde casa.

Además, la interpretación desde casa puede ser todo un desafío en cuanto a la calidad del sonido y a las condiciones de trabajo. Durante la pandemia de coronavirus, los intérpretes de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) también tuvieron que trasladar la cabina a sus apartamentos. Esto también fue algo nuevo para ellos. Algunos de ellos tenían vecinos, o tenían a su familia, hijos o mascotas en casa, lo que también influye en

algunos casos en la calidad de la interpretación, el estrés, la calidad de sonido, etc. Otro de los desafíos a los que tuvieron que hacer frente fue «conseguir el equipamiento con las especificaciones necesarias, incluyendo hardware y software, y asegurarse de que tenían una buena conexión a internet» (Departamento de Comunicación Global de la ONU [DGC]. s. f.).

Por otro lado, debido al aislamiento por la pandemia, el trabajo en equipo también se vio afectado: «Los intérpretes de la ONU trabajan normalmente en parejas o grupos de 3 en cabina. Sin embargo, trabajan solos desde casa» (DGC, s. f.).

En cuanto a los intérpretes de conferencia españoles, el proceso de adaptación también fue complicado. En un estudio realizado por García García-Quismondo (2021), se entrevistó a una muestra de intérpretes del mercado español sobre la tecnología que se usaba durante la pandemia, las condiciones de trabajo, la salud de los intérpretes y su opinión sobre la ISR. Una de las conclusiones a las que se llegó en ese estudio fue la de que la mayoría de los intérpretes españoles trabajaron desde casa durante la pandemia, y no en un *hub* de interpretación (García García-Quismondo, 2021: 54). Un *hub* de interpretación es «un espacio o lugar en el que el proveedor de la plataforma proporciona las instalaciones para que varios equipos lingüísticos de intérpretes puedan trabajar juntos, reproduciendo en cierto modo la situación real de las cabinas» (Cases Silverstone, 2020a: 9).

Las condiciones de los *hubs* de interpretación imitan a las de una cabina de interpretación convencional, por lo que, si se trabajase desde estos estudios el cambio sería menor. Sin embargo, trabajando desde casa los intérpretes han tenido que adaptarse a cambios más grandes.

En la mayoría de los casos, los problemas técnicos que surgían trabajando desde casa los tenían que solucionar ellos mismos, lo que probablemente generaría más miedo, estrés y ansiedad. Estos problemas técnicos pueden derivar de la falta de equipo técnico adecuado, tema que se abordará en profundidad más adelante en este trabajo.

Otra conclusión a la que se llegó en el estudio mencionado es que la mayoría de los participantes solo pudieron trabajar en equipo ocasionalmente durante la pandemia, lo que «puede considerarse uno de los factores que han ocasionado que la opinión general de los intérpretes sea que el trabajo en pareja es más difícil durante la pandemia» (García García-Quismondo, 2021: 55). El trabajo en parejas siempre ha sido determinante en la

interpretación simultánea, no solo por los relevos sino también porque el compañero que no está interpretando siempre puede ayudar al que interpreta apuntando cifras, nombres propios o información relevante por si el que interpreta pierde esa información. Durante la pandemia esta práctica se vio bastante afectada, lo que pudo redundar en la calidad del servicio.

Pero no solo los intérpretes han tenido que hacer frente a grandes cambios. Las empresas que organizaban los eventos, conferencias o reuniones también tuvieron que hacer frente a una situación completamente nueva que suponía la aparición de algunos problemas desconocidos hasta ese momento. Esto no solo ocurrió en empresas privadas, sino que las Instituciones Europeas e Internacionales también tuvieron que adaptarse rápidamente a la nueva situación.

En la Comisión Europea, por ejemplo, en marzo de 2020 se comenzaron a adoptar medidas para trasladar las reuniones presenciales a un entorno virtual. «el SCIC aumentó el número de intérpretes y el número de descansos, limitó el tiempo de trabajo en la cabina y dispuso equipos de relevo para redimir a los intérpretes que alcanzaran ese límite de tiempo» (Centro de Conocimiento sobre Interpretación de la Comisión Europea [KCI], s. f.).

Por otro lado, en una entrevista del blog de Lourdes de Rioja, Philip Tulkens (director en funciones de la organización de conferencias en la Dirección General de Logística e Interpretación de Conferencias del Parlamento Europeo) habla sobre los desafíos que supuso la COVID-19 para organizar reuniones en el Parlamento Europeo. Con las restricciones de movilidad, tuvieron que «encontrar una solución técnica estable» (de Rioja, 2021). El Parlamento Europeo tuvo que buscar alternativas a la dinámica que se seguía en reuniones pre-Covid. En esa nueva situación, era necesario contratar a personal técnico capacitado para solucionar problemas que pudieran surgir en las reuniones, para ayudar a los asistentes a conectarse sin problemas, etc.

Otro problema al que hicieron frente desde el Parlamento Europeo fue moderar las llamadas reuniones híbridas: «nos dimos cuenta de que moderar una reunión híbrida es diferente a moderar una reunión normal; tienes a las personas de la sala, pero también tienes que controlar una consola en la que ves quien se conecta de manera remota, quién ha levantado la mano, quien tiene derecho a hablar...» (de Rioja, 2021). Por esta razón,

desde el parlamento europeo tuvieron que contratar a alguien que se encargase de moderar estas reuniones.

Así, los equipos de trabajo iban creciendo: intérpretes, técnicos informáticos, moderador, etc., y para que todo estuviese organizado, se contrató a un coordinador: «Nos dimos cuenta de que necesitábamos a alguien que pusiera todo en conjunto. Esta persona era el coordinador. Así, para llevar a cabo más reuniones, lo que había que hacer era crear equipos. Esto es algo en lo que hemos estado trabajando durante estos meses» (de Rioja, 2021).

El siguiente inconveniente con el que se encontraron desde el Parlamento Europeo fue encontrar una plataforma con la que trabajar. Las plataformas de videoconferencia que se usaban hasta la fecha eran monolingües, por lo que se empezaron a utilizar plataformas específicas para interpretación simultánea remota: «Vimos que las plataformas de videoconferencia tradicionales no nos daban la flexibilidad que buscábamos, por lo que empezamos a buscar plataformas de interpretación simultánea remota para llevar a cabo la participación multilingüe» (de Rioja, 2021). Así, se trabajó con los intérpretes para trasladar la consola a la plataforma de ISR que se usaba y para ayudarles a adaptarse a estas consolas virtuales.

La Covid-19 también supuso que solo pudiera haber un intérprete por cabina, lo que no era efectivo, ya que solo se podía interpretar a 8 lenguas de las 24 oficiales en el Parlamento Europeo. «Era imprescindible encontrar una manera de aumentar la capacidad de las cabinas en las salas donde tenían lugar las reuniones» (de Rioja, 2021). Para conseguirlo, desde el Parlamento Europeo se estudiaron varias opciones:

La primera opción era utilizar las cabinas de salas que no se usaban. Así se logró aumentar la capacidad a 142 cabinas: 2 cabinas por intérprete y 3 cabinas por lengua meta (6 cabinas por lengua en total). La segunda opción era instalar cabinas móviles en las salas de reuniones o en salas cercanas que no se estaban utilizando en ese momento. Esto permitió aumentar el número de lenguas de trabajo. La tercera opción era conectar las cabinas que había en Bruselas con las que había en las salas de reuniones de Estrasburgo, que tampoco se usaban en ese momento. De esta manera, parte del equipo de interpretación se encontraba en Bruselas y parte en Estrasburgo. La última opción fue recurrir a la ISR desde casa o desde *hubs* de interpretación.

Philip Tulkens explica que desde el Parlamento Europeo se prioriza el uso de cabinas fijas frente al uso de cabinas móviles, ya que el aislamiento sonoro, así como el equipo técnico es de mayor calidad. También se prioriza el uso de consolas físicas frente al uso de consolas virtuales. Es decir, se priorizan las reuniones presenciales y, como consecuencia, la interpretación presencial. «Si se tiene que hacer una reunión de manera remota, es mejor hacerla «híbrida», y usar la ISR como un complemento de las cabinas físicas que se encuentran en la sala de reuniones» (de Rioja, 2021).

En definitiva, la pandemia de Covid-19 no solo ha influido en la irrupción de la ISR como modalidad de interpretación en el mercado español, sino que ha afectado directamente a quienes organizaban reuniones en instituciones y empresas, y también a los intérpretes, que, aunque han podido seguir trabajando gracias a esta modalidad, en ocasiones se han visto sobrepasados por todas las especificaciones técnicas de esta modalidad, por la mayor carga cognitiva que requiere, por las consecuencias de la pandemia en términos de aislamiento, conciliación familiar y laboral, etc.

VENTAJAS E INCONVENIENTES DE LA ISR

Como se ha explicado anteriormente, la interpretación simultánea remota es una modalidad de interpretación que ha permitido sacar adelante eventos comunicativos multilingües en momentos en los que hacerlo de manera presencial era imposible. Sin embargo, ¿son todo ventajas? O, por el contrario, ¿existen inconvenientes que hacen de esta modalidad un arma de doble filo? En este apartado se analizarán las ventajas y los inconvenientes para todas las partes implicadas.

VENTAJAS:

- Para el intérprete:

La interpretación simultánea remota permite más flexibilidad a los intérpretes, ya que estos pueden realizar una interpretación simultánea desde cualquier lugar con conexión a internet y la tecnología necesaria para llevar a cabo la actividad. Esta flexibilidad permite, a su vez, una mayor rapidez en el servicio, por lo que los intérpretes pueden trabajar con más clientes en menos tiempo. Es decir, los intérpretes pueden fidelizar a más clientes, y tener así más flujo de trabajo: «...pueden ofrecer sus prestaciones a clientes de cualquier parte del mundo y ahorrar tiempo (no solo en desplazamientos, sino también, por ejemplo, interpretando para varios clientes en un mismo día)». (Ruiz Mezcuca, 2019: 249).

Además, la ISR permite trabajar con clientes de todo el mundo sin la necesidad de desplazarse. Esto, en muchas ocasiones, permite una mayor conciliación entre la vida laboral y la vida personal y familiar de los profesionales de la interpretación: «... una nueva herramienta para optimizar su tiempo de trabajo, evitando desplazamientos y tiempos muertos entre servicios, trabajar en condiciones más confortables y permitirles una mayor conciliación de la vida laboral y familiar». (Jiménez Serrano, 2019: 75)

- Para el organizador del evento:

La mayor ventaja de esta modalidad para quienes ofrecen el servicio es el abaratamiento de los costes que conlleva realizar un evento en el que es necesaria la interpretación simultánea. Esta reducción de los costes se debe a que no hay que montar cabinas, no hay que pagar desplazamientos ni dietas a los intérpretes, etc. Además, la ISR permite un servicio más rápido. Es importante mencionar el salario de los intérpretes de simultánea remota. Hay quien alega que esta reducción de costes que esta modalidad conlleva para quien organiza el evento se debe en parte a la reducción de los honorarios de los

intérpretes: «Se ahorran gastos de cabina, de desplazamiento y alojamiento cuando procede y, según el caso, de técnicos in situ; además de remunerar a los intérpretes muy por debajo de las tarifas habituales» (Jiménez Serrano, 2019: 71). Sin embargo, la Asociación de Intérpretes de Conferencia de España (AICE), en un intento de regular la ISR, establece que «La interpretación remota, en NINGÚN caso, debe considerarse como una opción más barata para quien contrata» (Cases Silverstone, 2020a: 6). De hecho, algunos intérpretes reclaman tarifas más altas dada la mayor carga cognitiva que requiere trabajar las mismas horas que en interpretación presencial. Además, los organizadores de reuniones o congresos deben tener en cuenta que, dada esta mayor carga cognitiva, el tiempo de trabajo debe adaptarse: «...el cómputo de horas de trabajo activo y la organización de los equipos de intérpretes deberá ser, por fuerza, diferente: tanto lo que se considera una jornada como lo que se define como media jornada debe cambiar, ya que en menos tiempo los intérpretes estarán agotados» (Cases Silverstone, 2020a: 5).

- Para el usuario de la prestación:

La ISR permite una mayor inmediatez del servicio para quienes disfrutan de la interpretación, ya que se ahorra tiempo al no ser necesario desplazar a intérpretes al lugar en el que se encuentra el orador: «...obviamente se benefician sobre todo de la inmediatez de la interpretación, especialmente en los casos en los que esta apremia, como ocurre en los servicios de urgencias hospitalarias, asistencia en carreteras o situaciones que no se pueden prever con antelación suficiente» (Ruiz Mezcua, 2019: 249).

INCONVENIENTES:

- Para el intérprete:

El primer gran inconveniente que presenta la ISR para los intérpretes es la descontextualización. El intérprete no se encuentra en el mismo lugar en el que se encuentra el orador y esto implica una posible pérdida de información a la hora de escuchar el discurso, pues se pierde información no verbal que puede afectar a la comprensión total del discurso:

En la interpretación remota, el/la intérprete no puede ver a los/as interlocutores/as ni lo que sucede en el lugar del encuentro (interpretación telefónica) o, incluso disponiendo de imágenes (interpretación por videoconferencias), estas pueden llegarle de manera limitada, abarcando a uno/a solo/a de los/as participantes. Para

compensar esta carencia de cuñas visuales, será fundamental servirse de la información transmitida a través de la voz y la prosodia (entonación, tono, pausas, etc.) (Abril-Martí & del Pozo Triviño, s. f.).

Asimismo, cuando un equipo de intérpretes trabaja en una sala distinta, existe un gran riesgo de que la información les llegue sin contexto, pues la mayoría de las plataformas hasta ahora no incluían la posibilidad de escuchar la interpretación del compañero: «la comunicación entre intérpretes solo puede producirse por chat, lo cual resulta absolutamente inútil, porque un intérprete nunca va a escribir cuando esté interpretando» (Jiménez Serrano, 2019: 72).

El uso de la tecnología también puede jugar malas pasadas a los intérpretes. Cuando se hace una interpretación de manera presencial, los intérpretes se encuentran en una cabina de interpretación que cumple los requisitos necesarios para desempeñar correctamente la actividad, y siempre suele haber algún técnico cerca por si surge algún inconveniente. Sin embargo, cuando el intérprete trabaja de manera remota, muchas veces lo hace desde su casa, con su ordenador. En estos casos, pueden surgir muchos problemas: puede fallar la conexión, puede fallar el sonido, etc. En el cuestionario que Jiménez Serrano hace a las distintas partes involucradas en el proceso de interpretación simultánea remota, las empresas que organizan reuniones y contratan intérpretes declaran que «a diferencia de la interpretación en el congreso, los intérpretes no tienen contacto con los técnicos de sala, por lo que no se pueden comunicar ni resolver dificultades inesperadas» (Jiménez Serrano, 2019: 72).

Además, cuando los intérpretes trabajan desde su casa, es imposible garantizar que no vaya a haber ningún ruido de fondo. Las cabinas de interpretación están completamente insonorizadas, lo que contribuye a una interpretación de buena calidad. En casa, puede haber ruidos de vecinos, coches en la calle, etc., sin contar con que habrá intérpretes que tengan familia en casa. Los intérpretes también deberán hacer frente a los gastos que conlleva hacerse con el equipo necesario para desarrollar la profesión desde casa (ordenadores, cascos, micrófonos, etc.).

Como resultado de todos estos inconvenientes que pueden surgir en el proceso de la ISR, el intérprete puede estresarse o sufrir más ansiedad que si realizara la interpretación simultánea presencial. Es importante recordar que la interpretación presencial de por sí

ya es estresante para los intérpretes, y si encima surgen problemas como los descritos anteriormente, la calidad de la interpretación puede verse afectada.

Los intérpretes no solo pueden sufrir estrés o ansiedad, sino que también pueden sufrir problemas auditivos provocados por la mala calidad del sonido:

También habrá que tener en cuenta el reciente aumento de la interpretación simultánea remota (RSI) debido a la pandemia de COVID-19 y sus efectos en la salud de los intérpretes, ya que parece haber provocado un aumento de los informes sobre síntomas como dolores de cabeza, náuseas y *tinnitus* entre los intérpretes (Wright Allen, 2020).

Para evitar estas enfermedades o problemas auditivos, es necesario trabajar con un equipo de buena calidad. Se abordará el equipo técnico necesario para realizar una interpretación simultánea remota segura y de calidad más adelante.

Por último, cabría mencionar que, para llevar a cabo una interpretación simultánea remota de manera satisfactoria, lo ideal sería que los intérpretes se formaran en este campo de manera más profunda, lo que lleva tiempo y esfuerzo extra. Nos referiremos a la formación en ISR en otro apartado del trabajo.

- Para el organizador del evento:

Aquellas personas que organizan eventos en los que debe realizarse una interpretación simultánea remota corren el riesgo de que la interpretación no sea de la calidad que se espera debido a todos los factores mencionados anteriormente, que pueden afectar al rendimiento del intérprete. Esto puede tener consecuencias, dependiendo de la importancia del discurso original.

Además, como se ha mencionado antes, los organizadores deben hacer frente a gastos asociados a la ISR, como la tecnología necesaria, contratación de técnicos por si surgen inconvenientes en la sala, pago por el uso de las plataformas necesarias, etc. Así lo explica la Junta Directiva de AICE en la guía de recomendaciones que publicó en abril de 2020:

...se debe garantizar un nivel tecnológico impecable; personal técnico plenamente formado y capacitado para desempeñar su trabajo en estos contextos; y la contratación de intérpretes que hay que poder organizar muy bien en cuanto a combinaciones lingüísticas, turnos y tiempo de descanso. Además, debemos tener en cuenta que prácticamente el 100% de estos eventos y conferencias quedan

grabados en versión digital. Ello implica el pago adicional de los derechos de propiedad intelectual a los intérpretes por su traducción, así como la comunicación pública y contractual de que ello va a ser así (Cases Silverstone, 2020a: 6).

- Para el usuario de la prestación:

Las personas que van a escuchar la interpretación corren el riesgo de perder información importante del discurso del orador. Este riesgo deriva de la descontextualización de los intérpretes y de la pérdida de información no verbal.

En definitiva, consideramos que la ISR constituye un muy buen recurso para casos en los que no se puede realizar una interpretación presencial, siempre que se cumplan todos los requisitos tecnológicos, de localización del intérprete y de condiciones de trabajo al pie de la letra para que el intérprete se sienta cómodo desempeñando su trabajo y, de esta manera, realice una interpretación de buena calidad.

ESPECIFICACIONES TÉCNICAS Y PLATAFORMAS

La interpretación simultánea remota requiere una serie de especificaciones técnicas. Como hemos dicho, dadas las implicaciones que tiene para el ejercicio de la profesión de intérprete, las asociaciones de intérpretes han comenzado a redactar documentos con especificaciones sobre el equipo técnico más beneficioso y con recomendaciones dirigidas a quienes organizan la reunión y a los intérpretes.

Como se ha visto en el apartado *Interpretación simultánea remota durante la pandemia*, si los intérpretes trabajan desde un *hub* de interpretación, no debería haber problemas con el equipo técnico, ya que se intentan replicar las condiciones de una cabina de interpretación convencional. Sin embargo, muchos intérpretes trabajan desde casa, lo que no garantiza que el equipo técnico vaya a ser de calidad o que vaya a funcionar bien. Por esa razón, asociaciones como AIIC (Asociación Internacional de Intérpretes de Conferencia) o AICE (Asociación de Intérpretes de Conferencia de España) incluyen apartados dedicados a los requisitos técnicos necesarios y las directrices necesarias para que la interpretación simultánea remota se desarrolle de manera correcta, sin perjuicios para los intérpretes.

ESPECIFICACIONES TÉCNICAS:

En primer lugar, AICE recomienda que los intérpretes que trabajen desde casa cuenten con un «ordenador de potencia y calidad suficientes como para manejar de forma óptima el acceso a Internet, y el audio y el vídeo necesarios para interpretar» (Cases Silverstone, 2020a: 2).

En cuanto a los auriculares y los micrófonos, se recomienda que reproduzcan frecuencias de audio desde los 125 Hz hasta los 15 000 Hz (AIIC Taskforce on Distance Interpreting [TFDI], 2019: 7). AICE también recomienda que el micrófono sea integrado, es decir, que no sea el de la cámara. Con el fin de evitar problemas acústicos, AIIC recomienda que los micrófonos tengan sistemas que «reduzcan la degradación sonora de un exceso de micrófonos prendidos» (TFDI, 2019: 8). También recomienda que solo haya un micrófono encendido.

La pantalla también es un elemento importante en la interpretación simultánea remota, ya que toda la información de los oradores le llega al intérprete a través de ella. La AIIC

recomienda que se utilicen pantallas grandes, preferiblemente pantallas LED. También es importante tener en cuenta el uso que se hace de la pantalla:

El orador en uso de la palabra debe ocupar por lo menos un 65 % de la pantalla principal con una adecuada relación de aspecto. Los otros participantes, incluyendo al moderador/el panel, y una vista general de la sala deberían aparecer en el resto de la pantalla o en pantallas separadas (TFDI, 2019: 5).

AICE recomienda el uso de las versiones más recientes de Google Chrome o Mozilla Firefox, así como tener las actualizaciones más recientes del sistema operativo y de las aplicaciones del ordenador. También recomiendan el uso de internet por cable, y no por wifi (Cases Silverstone, 2020a: 2). El equipo de interpretación debe cumplir con los requisitos establecidos por las normas ISO.

Por último, la AIIC también recomienda que se pueda garantizar la comunicación del intérprete con los demás participantes del evento: «La comunicación entre el intérprete y los otros participantes del evento debería ser posible en todo momento a través de una función específica que esté integrada a la consola de interpretación» (TFDI, 2019: 4).

PLATAFORMAS DE ISR:

Como se ha dicho anteriormente en este trabajo, la ISR permite que el orador y el intérprete estén en distintos lugares. Para posibilitar la comunicación entre ellos y los demás participantes de una reunión, es necesario el uso de plataformas de videoconferencia que permitan crear un entorno virtual en el que puedan conectarse todos los participantes del evento. Existen multitud de plataformas que pueden ser de utilidad para los intérpretes. Sin embargo, como se ha visto en el apartado de la ISR durante la pandemia, estas plataformas han ido evolucionando con el uso de la ISR. Algunas de estas plataformas eran solo monolingües, o no estaban diseñadas para el proceso de interpretación, como Zoom; otras se crearon con la finalidad de llevar a cabo reuniones *online* que tuvieran que ser interpretadas a otras lenguas.

Algunos ejemplos de plataformas para eventos con ISR son Kudo, Interprefy, Interactio, Voiceboxer o Speakus. Todas estas plataformas de interpretación simultánea remota tienen en común que el intérprete puede escuchar de manera simultánea al orador y al otro intérprete, algo que mejora bastante no solo las condiciones de trabajo de los intérpretes al permitirles escuchar la interpretación del compañero y, de esta manera, no

perder información importante, sino también la calidad de la interpretación en sí, ya que la descontextualización a la que tendrían que hacer frente los intérpretes sin esta función no favorece el proceso ni el resultado de la interpretación. En estas plataformas hay varios canales de audio y de vídeo. Además, todas estas plataformas, a excepción de Speakus, tienen una opción llamada «handover». Esta opción permite que el intérprete de la pareja que no está interpretando pueda tomar el relevo (Fedorenkova, s. f.).

Estas plataformas también permiten la interpretación de relé. «La interpretación de relé es la práctica de interpretación de una lengua a otra a través de una tercera» (Shlesinger, 2010: 276). Se suele usar en reuniones en las que la lengua meta no es tan común y no hay intérpretes con la combinación necesaria. De esta manera, se recurre a otra pareja de intérpretes con una combinación lingüística intermedia.

En resumen, el uso de un buen equipo es fundamental para llevar a cabo cualquier tipo de interpretación, no solo la remota. En la interpretación presencial, las consolas, los auriculares, los ordenadores, etc. tienen que cumplir una serie de requisitos. En ISR, las asociaciones de intérpretes comienzan a regular todos estos aspectos, además de analizar las principales plataformas de ISR para dar a conocer las ventajas que tiene cada una. De la elección del equipo que se use para la interpretación dependerá, en ocasiones, la calidad de la interpretación.

FORMACIÓN EN INTERPRETACIÓN SIMULTÁNEA REMOTA

La ISR es una modalidad que requiere de más habilidades que la interpretación presencial, ya que la tecnología desempeña un papel que hay que controlar, la información llega al intérprete de manera distinta, etc. Por esta razón, una buena formación en este campo es esencial para el buen desarrollo de la actividad.

Hasta que empezó la pandemia de coronavirus, la mayoría de las clases de interpretación simultánea en las universidades españolas eran presenciales. Cuando empezó la pandemia, todo cambió, y las universidades tuvieron que adaptarse al entorno virtual. En ese contexto, hubo muchos problemas con la tecnología, ya que ni profesores ni alumnos estaban familiarizados con las plataformas de videoconferencia que se utilizaban.

Lo mismo pasó con muchos intérpretes, que no supieron cómo hacer frente a la nueva situación que provocó el coronavirus. Por esa razón es necesaria la formación en ISR: para que los futuros intérpretes de conferencias puedan trabajar con esta modalidad y desarrollarla de la mejor manera posible, adaptándose desde la carrera a los nervios que provoca y las dificultades añadidas que tiene en comparación con la interpretación presencial.

ADAPTACIÓN DEL AULA:

Las aulas de interpretación de las universidades españolas están adaptadas con cabinas insonorizadas, ordenadores, consolas y micrófonos. Todo lo necesario para hacer una interpretación *in situ*. Desde las cabinas, los estudiantes ven los vídeos de los discursos que el docente les muestra, o el discurso pronunciado por parte del docente. Suelen ser discursos en los que el orador se sienta delante de la cámara, por lo que no se pierde información no verbal o contextual. Estos vídeos o discursos se ven a través de los cristales de la cabina.

Sin embargo, como dice Ruiz Mezcua (2019: 252), «la interpretación a distancia es, en la mayoría de los casos, una “asignatura pendiente”». La formación en interpretación simultánea remota beneficiaría mucho al alumnado, pero requeriría un gasto mayor para las universidades, ya que debería haber técnicos de sonido, además de docentes formados para poder impartir clases de ISR.

En el supuesto de incluir la ISR en el programa docente de estas asignaturas, los estudiantes podrían ver el vídeo a través de alguna plataforma de *streaming*, y hacer la

interpretación a través del micrófono de la cabina, reproduciéndola también por la misma plataforma para que los demás compañeros y el docente escuchen la prestación. Otra opción podría ser «conectar con personal docente e investigador de otras universidades que estén dispuestos a dar una charla o conceder una entrevista, bien por teléfono o por videoconferencia» (Cela Gutiérrez, 2021: 239). Convendría instalar una cámara en la cabina o en el ordenador, ya que la mayoría de los ordenadores de mesa que se utilizan en las cabinas de interpretación no cuentan con una.

Mencionada la adaptación del aula, es muy importante mencionar que el aspecto más importante de la formación en ISR es enseñar a los alumnos a manejar los nervios y la desconfianza ante la interpretación remota, razón por la cual la práctica es esencial en las asignaturas de interpretación.

En este contexto, es interesante conocer la opinión que tienen los estudiantes de interpretación sobre este tema. Por ello, para este trabajo se preparó un cuestionario dedicado a aquellos que estudian interpretación simultánea en universidades españolas, con el objetivo conocer su perspectiva sobre la formación en ISR y sobre el futuro de la profesión. Este cuestionario, que se explica con más detalle en el Anexo I, se llevó a cabo a través de Google Forms y se difundió a través de Whatsapp a los alumnos de 4º curso de interpretación simultánea de la UPV/EHU, así como a través de Twitter y a través de una lista de distribución de la Asociación Española Universitaria de traductores e intérpretes en formación (AETI).

De los resultados de este cuestionario se sacaron varias conclusiones. En primer lugar, se observó que, aunque no hay una formación específica de interpretación simultánea remota en las universidades españolas, cada vez se empieza a hablar más de este ámbito a los estudiantes, bien sea mediante charlas, explicaciones teóricas o ejercicios prácticos. Esto es reflejo de como la ISR ha irrumpido, sobre todo desde la pandemia, en el ámbito profesional de la interpretación.

Por otro lado, se pudo ver que la ISR causa desconfianza a los estudiantes ya desde la universidad, pues la mayoría cree que no estarían preparados para enfrentarse a un encargo en ISR al salir de la universidad. Además, la mayor parte de los participantes del cuestionario expresaron que esta modalidad les causaría más estrés que la interpretación simultánea *in situ*. En este sentido, el cuestionario mostró que este estrés generado es debido, en la mayoría de las ocasiones, a causas externas al intérprete, como fallos

técnicos. La tecnología juega un papel importantísimo en este ámbito, por lo que, desde la universidad se debería tratar de familiarizar a los estudiantes de interpretación lo máximo posible con el equipo de interpretación simultánea remota.

De este cuestionario también se pudo concluir que los estudiantes ven la formación en ISR como algo necesario, no solo para reducir estas sensaciones de estrés, miedo o desconfianza provocadas por un ámbito de trabajo desconocido, sino también para tener más posibilidades de encontrar trabajo como intérpretes al terminar la carrera.

En conclusión, la formación en ISR es algo que hasta ahora no habíamos visto en universidades españolas, aunque desde hace un tiempo se ve como los profesores de interpretación tratan de introducir a los estudiantes en este campo con el fin de que la ISR se lleve a cabo en un futuro de la manera más profesional posible.

CONCLUSIONES

En este trabajo se ha descrito la situación en la que se encuentra actualmente la ISR, teniendo en cuenta que es una modalidad de interpretación que está en constante cambio y desarrollo y que, hasta la fecha, hay relativamente poca información sobre el tema.

Se puede ver cómo va evolucionando la profesión de interpretación a la vez que lo va haciendo la tecnología. Además, en situaciones como la pandemia de Covid-19 que se ha vivido desde 2020, las nuevas tecnologías ganan más terreno, pues permiten la comunicación sin necesidad de que todos los participantes en ese proceso comunicativo estén presentes en un mismo espacio o lugar. Esto mismo es lo que consigue la interpretación simultánea remota; hace posible la organización de más eventos comunicativos, reuniones en las que las barreras geográficas impedían la comunicación o la hacían más complicada hace un tiempo.

Como hemos explicado, si bien la ISR ha traído varios inconvenientes en cuanto a las condiciones de trabajo, la salud de los intérpretes, las responsabilidades que implica, etc., también ha supuesto una ventaja muy grande para la profesión en general. Por esa razón, en la actualidad no es difícil pensar que esta modalidad va a permanecer en la profesión en el futuro, pues es una solución cómoda para eventos que tengan que desarrollarse de manera inmediata, o para eventos en los que las circunstancias no permitan la comunicación presencial. Si bien la pandemia ya está en una fase en la que la presencialidad puede volver a los mismos niveles que antes de 2020, será complicado que todas las reuniones que se celebraban de manera presencial antes vuelvan a celebrarse de esa manera, pues como se ha visto en este trabajo, la ISR supone ciertas ventajas para las empresas que organizan estas reuniones.

Sin embargo, vistos los inconvenientes a nivel de salud de los intérpretes, de condiciones de trabajo, trabajo en equipo, etc., no conviene abusar de esta modalidad, sino que lo ideal sería utilizarla como una segunda opción, solo para cuando no sea posible llevar a cabo una interpretación simultánea presencial. En caso de que se tengan que organizar reuniones en esta modalidad, es de vital importancia que se pueda garantizar la salud de los intérpretes, con el mejor equipo técnico posible, así como el trabajo en equipo, unas condiciones favorables para desarrollar su trabajo, etc. También sería conveniente, en un futuro que las asociaciones de interpretación llegasen a acuerdos tanto sobre la terminología, como sobre las condiciones de trabajo y los requisitos y especificaciones

técnicas. Por ejemplo, sería conveniente que la ISR se llevara a cabo desde *hubs* de interpretación, y no desde las residencias de los intérpretes, pues es la mejor manera de comprobar que se cumplen los requisitos necesarios para favorecer la salud y las condiciones de trabajo de los intérpretes.

Por otro lado, las empresas que organizan eventos con ISR deben estar preparadas para pasar las reuniones a un entorno virtual en situaciones excepcionales como la que se vivió en la pandemia, y así no tener que buscar soluciones en tan poco tiempo como lo hicieron en 2020. En este sentido, y de manera más general, es necesario que la sociedad avance al ritmo de la tecnología, y que se esté al tanto de los avances no solo en el equipo técnico necesario para la interpretación, sino también de las plataformas de interpretación más comunes, y de nuevas que puedan surgir.

Además, con el objetivo de que la interpretación simultánea remota se lleve a cabo de la manera más profesional posible, es necesario, como se ha visto en el apartado de la formación en interpretación simultánea remota, que se trate esta modalidad desde las universidades como una modalidad de interpretación que ya está asentada, y no como una excepción, pues es una modalidad que va a permanecer en el panorama de la interpretación en el futuro. La falta de formación en este ámbito puede dar lugar a interpretaciones de peor calidad. En este sentido también es importante que desde las universidades se hable a los estudiantes sobre las condiciones laborales que supone a veces esta modalidad, y no solo sobre las especificaciones necesarias para llevar a cabo la ISR. Por otro lado, y de manera más general, también hay necesidad de aumentar el número de horas y asignaturas que se le dedican a la interpretación en el grado de Traducción e Interpretación, pues este está mucho más centrado en la traducción, y a veces se quedan pendientes cuestiones de interpretación, como ha ocurrido en ocasiones con la ISR.

Por este motivo, en el futuro es importante darle a la interpretación y a la ISR la importancia que tienen, ya que es una profesión con una gran relevancia en algunos contextos, y la mala práctica puede resultar en problemas más graves.

BIBLIOGRAFÍA

- Abril-Martí, M., Del Pozo-Triviño, M. (dirs.). (s. f.). La interpretación remota en contextos de violencia de género. *Web de formación SOS-VICS*. Universidade de Vigo. Recuperado el 10/05/2022 de <<http://sosvics.eintegra.es/>>.
- AIIC. (s. f.). *Distance Interpreting. Interpreting beyond the confines of your location*. Recuperado el 10/05/2022 de <<https://aiic.org/site/world/conference/wherewework/rsi>>.
- AIIC Taskforce on Distance Interpreting (TFDI, 2019). *AIIC guidelines for Distance Interpreting (Version 1.0)*. [En línea]. AIIC. Recuperado el 10/05/2022 de <[https://aiic.org/document/4418/AIIC%20Guidelines%20for%20Distance%20Interpreting%20\(Version%201.0\)%20-%20ENG.pdf](https://aiic.org/document/4418/AIIC%20Guidelines%20for%20Distance%20Interpreting%20(Version%201.0)%20-%20ENG.pdf)>.
- Baigorri Jalón, J. (2000). *La interpretación de conferencias: El nacimiento de una profesión; de París a Núremberg*. Comares.
- Cases Silverstone, M. (2020a). *Guía orientativa: La interpretación simultánea remota* [en línea]. Madrid. AICE. Recuperado el 10/05/2022 de <<https://www.aice-interpretes.com/isremota/isremota-pdf-4478.pdf>>
- Cases Silverstone, M. (2020b). La interpretación simultánea remota: comunicación no presencial en tiempos revueltos. *La linterna del traductor*, 21. [En línea]. Recuperado el 10/05/2022 de <<http://lalinternadeltraductor.org/n21/interpretacion-simultanea-remota.html>>.
- Cela Gutiérrez, C. (2021). Interpretación remota: enseñanza de la interpretación en una nueva era tecnológica. *VIII Jornadas Iberoamericanas de Innovación Educativa en el Ámbito de las TIC y las TAC*. (pp. 233-241). Universidad de las Palmas de Gran Canaria.
- Centro De Conocimiento Sobre Interpretación de la Comisión Europea, (KCI, s. f.). Remote Interpreting. The COVID challenge. [En línea]. Recuperado el 16/05/2022 de <https://ec.europa.eu/education/knowledge-centre-interpretation/remote-interpreting_en#:~:text=SCIC%20also%20offered%20remote%20interpretation,possible%20solution%20for%20many%20meetings>.

- Departamento de Comunicación Global de la ONU, (DGC, s. f.). Portraits: UN interpreters adapt to new work modes during COVID-19. [en línea]. Recuperado el 16/05/2022 de <<https://www.un.org/es/node/81873>>.
- De Rioja, L. (2021). Multilingualism in the time of Covid [entrevista]. *A word in your ear*. Recuperado el 17/05/2022 de <<https://youtu.be/7AVjWdwhGTw>>.
- Fedorenkova, N. (s. f.). Six Remote Simultaneous Interpreting Platforms and Zoom. *The ATA Chronicle*. [En línea]. Recuperado el 16/05/2022 de <<https://www.ata-chronicle.online/featured/six-remote-simultaneous-interpreting-platforms-and-zoom/>>.
- García García-Quismondo, S. (2021). *La interpretación de conferencias en tiempos de COVID. El caso del mercado español*. [Trabajo de Fin de Grado, Universidad de Alicante]. Alicante. Recuperado el 17/05/2022 de <<http://hdl.handle.net/10045/117952>>.
- Jiménez Serrano, Ó. (2019). Foto fija de la interpretación simultánea remota al inicio del 2020. *Revista Tradumàtica. Tecnologies de la Traducció*, 17, 59-80 [en línea]. Barcelona. UAB. Recuperado el 17/05/2022 de <<https://doi.org/10.5565/rev/tradumatica.239>>.
- Lloyd Sommerlad, E. (1977). " Sinfonía" entre Nairobi y Paris: teleconferencia de la UNESCO por satélite. *El correo de la Unesco* [En línea]. Recuperado el 17/05/2022 de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000046580_spa>.
- Moser Mercer, B. (2003). Remote interpreting: Assessment of human factors and performance parameters. *Joint Project International Telecommunication Union (ITU)-Ecole de Traduction et d'Interprétation*. Ginebra. Universidad de Ginebra.
- Nagata, Y. (1978). *Utilization of Satellite Technology for Conference Servicing* [fotografía]. UN Photo. Recuperado el 17/05/2022 de <<https://dam.media.un.org/CS.aspx?VP3=DamView&VBID=2AM94SY0RH5L&SMLS=1&RW=1280&RH=609#/DamView&VBID=2AM94SY0ROCV&PN=1&WS=SearchResults>>.

- Ruiz Mezcua, A. (2020). El triple reto de la interpretación a distancia: tecnológico, profesional y didáctico. *MonTI. Monografías De Traducción E Interpretación*, (11), 243-262 [en línea]. Recuperado el 17/05/2022 de <<https://doi.org/10.6035/MonTI.2019.11.9>>
- Shlesinger, M. (2010). Relay Interpreting. En Y. Gambier & L. van Doorslaer (Eds.), *Handbook of Translation Studies* (pp. 276–278) [en línea]. Johns Benjamin Publishing. Recuperado el 10/05/2022 de <https://books.google.es/books?id=sBVGAYCh_9AC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>.
- Suárez Arellano, C. (2016). *La interpretación simultánea y los juicios de Núremberg*. [Trabajo de Fin de Máster, Universidad de Alcalá]. Alcalá de Henares. Recuperado el 17/05/2022 de <<https://ebuah.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/23743/TFM%20carmen%20suarez.pdf?sequence=1>>.
- Valero Garcés, C. (2022). Interpretación. En *ENTI (Enciclopedia de traducción e interpretación)*. AIETI. Recuperado el 29/04/2022 de <https://www.aieti.eu/enti/interpreting_SPA/>.
- Wright Allen, S. (2020). Interpreter injuries spike due to virtual Parliament, prompt calls for quality controls. *The Hill Times*. [en línea]. Recuperado el 16/05/2022 de <<https://www.hilltimes.com/2020/05/06/interpreter-injuries-spikedue-to-virtual-parliament-prompt-calls-for-quality-controls/246938>>.

ANEXO I: Cuestionario sobre formación en interpretación simultánea remota

Para este trabajo se preparó un cuestionario dedicado a aquellos que estudian interpretación simultánea en universidades españolas, con el objetivo conocer su perspectiva sobre la formación en ISR y sobre el futuro de la profesión. Este cuestionario se llevó a cabo a través de Google Forms y se difundió a través de Whatsapp a los alumnos de 4º curso de interpretación simultánea de la UPV/EHU, así como a través de Twitter y a través de una lista de distribución de la Asociación Española Universitaria de traductores e intérpretes en formación (AETI). Incluye 6 preguntas a las cuales los participantes podían contestar explicando su experiencia. Estas preguntas son las siguientes:

- ¿Has recibido formación en interpretación simultánea remota o has visto algo relacionado con esta modalidad en la universidad?
- ¿Crees que estarías preparado/a para trabajar con interpretación simultánea remota cuando termines la carrera?
- ¿Crees que te causaría más miedo o inseguridad trabajar con interpretación simultánea remota que de manera presencial?
- ¿Crees que ese miedo o desconfianza sería menor si se trabajase más esta modalidad en la universidad?
- ¿Qué porcentaje de las asignaturas de interpretación simultánea crees que se le debería dedicar a la interpretación simultánea remota?
- ¿Crees que recibir formación en interpretación simultánea remota aumentaría tus posibilidades de encontrar trabajo como intérprete?

Al cuestionario respondieron en total 36 estudiantes de interpretación simultánea. En la primera pregunta, el 52,7 % de los participantes respondieron que no habían recibido formación de ISR en la universidad. Algunos de los que respondieron que sí explicaron que lo que vieron no se correspondía con la realidad del ámbito de la ISR, y otros respondieron que solo habían recibido charlas informativas, habían visto la ISR por encima o algunos profesores les habían mencionado cómo funcionaba. Entre los que contestaron que no habían visto nada de ISR en la universidad, había varios que habían investigado sobre el tema por su cuenta.

En cuanto a la segunda pregunta, el 66,6 % de los participantes del cuestionario expresaron que no se sienten preparados para trabajar de manera remota al terminar el grado. Hubo dos participantes que no tenían claro si estarían preparados o no. Los que respondieron que no, expresaron que las asignaturas de interpretación son escasas en la carrera, y que tendrían que formarse más específicamente en interpretación simultánea remota. De los que respondieron que sí, una de las participantes en el cuestionario expresó que «estaría preparada dependiendo del tema», aunque le gustaría más que su primer trabajo como intérprete fuera de manera presencial.

Por otro lado, en la pregunta 3, sobre el miedo, estrés o desconfianza que supone la ISR frente a la interpretación presencial, el 58,3 % de los participantes del cuestionario respondieron que creen que les supondría más estrés trabajar de manera remota que de manera presencial. Los participantes que respondieron que la ISR sí influye en el miedo, desconfianza o estrés expresaron que esas emociones se deben, en la mayoría de los casos, a posibles fallos o problemas técnicos que puedan surgir, más que a sus propias capacidades como intérpretes. Uno de los participantes también explica que la ISR le causaría más desconfianza o estrés «tanto por la ansiedad por los posibles fallos técnicos como por la seguridad que da estar en el mismo espacio que el orador». Aquí se puede ver como el papel de la presencialidad no solo afecta al intérprete por el miedo a la tecnología, sino por la información que se puede perder al no estar en la misma sala que el orador (información contextual, lenguaje corporal, etc.).

Los participantes que respondieron que estarían más tranquilos que trabajando de manera presencial expresan que se encontrarían en un entorno más familiar o conocido como puede ser su casa, y que, aunque las primeras veces se pondrían más nerviosos, luego se acostumbrarían, al igual que se han acostumbrado a las clases *online* durante el grado. Una de las participantes también expresó que, aunque no sufriría más desconfianza o estrés, sería probable que estuviera más desconcentrada que trabajando en una cabina de interpretación.

En relación con este estrés generado por la ISR, el 75 % de los participantes en el cuestionario respondieron a la pregunta 4 que sí creen que disminuiría si se trabajase más este ámbito en la universidad, y expresan que «toda aquella materia aprendida y sobre todo practicada en el grado genera más confianza que aquella que se ha visto por encima o tan solo comentado». Aquellos que respondieron que el estrés no depende de la

formación en el grado expresan que ese estrés se debe a condiciones del entorno o a causas externas que se escapan a su control, y no a sus capacidades como intérpretes.

La mayoría de los participantes en este cuestionario creen que es necesario dedicarle entre un 20 % y un 50 % de las asignaturas de interpretación simultánea a la ISR, y expresan que hoy en día cada vez se trabaja más desde casa, y cada vez hay más demanda de esta modalidad. Las respuestas más repetidas fueron 50% (7 veces) y 25 % (8 veces). 4 personas respondieron 20 %, 3 personas respondieron 30 %. Una persona respondió 5 %, otra persona 40 %, y los demás dieron intervalos entre 20 % y 50 %. Dos de los participantes respondieron que se debería tratar la ISR por encima, un par de horas. Otro de los participantes expresó que debería haber más asignaturas de interpretación en general, ya que se quedan cortas para aprender todo lo necesario.

En la última pregunta, el 83,3 % de los participantes respondieron que creen que si recibieran formación en ISR tendrían más posibilidades de encontrar trabajo como intérpretes. Algunos expresaron que sobre todo después de la pandemia cada vez se ven más trabajos de forma remota, y que la ISR ha llegado para quedarse, por lo que es importante la formación en ese ámbito. Los que respondieron que no, por el contrario, explicaron que, aunque el intérprete se vea más inseguro a la hora de aceptar el encargo, la formación en este ámbito no tiene por qué influir a la hora de trabajar como intérpretes.